Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

EL DIA

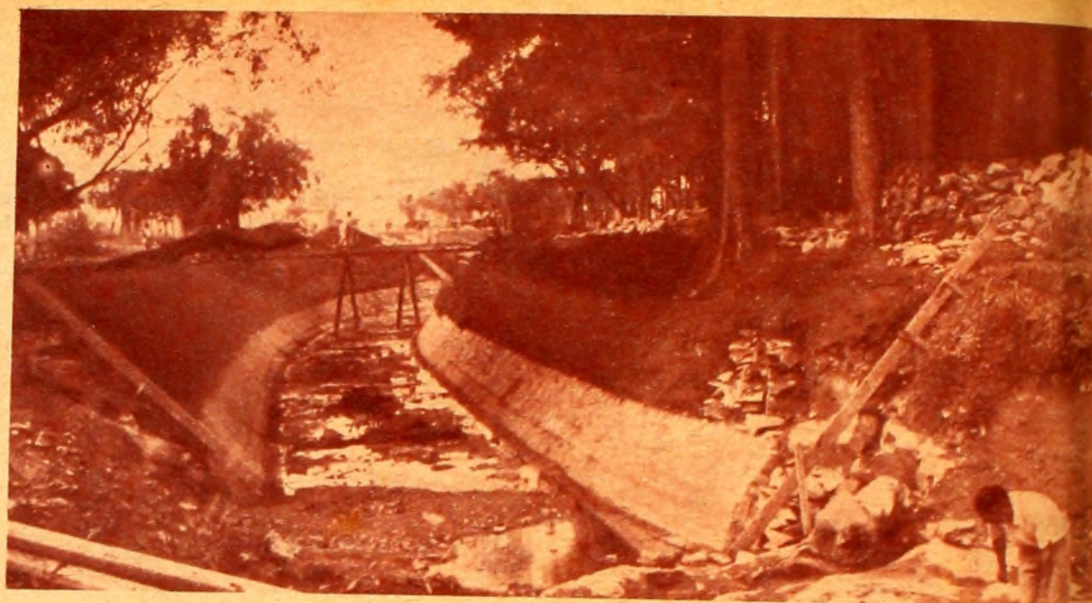
Año XXXVII — Nº 1847 Montevideo, 20 de octubre de 1968



Es el instante en que el Maestro sale de su diario. De este diario que formó parte integrante de su vida, y desde cuyas páginas — que él inspiró y orientó — triunfa a través de distancias y tiempo. Porque cada conquista que alcanzó para bien y felicidad de la República, señaló un fin, y, a la vez, un comienzo, cierre y arranque en la perspectiva infinita.

FOTOGRAFIA CARUSO

Uno de los brazos del arroyo Miguelete tomado en una etapa de su canalización. En esta foto se puede apreciar "la forma trapezoidal" semejante a la que se preveía para la construcción del Canal Zabala.



En la serie de hechos que reseñamos en este Suplemento nos hemos ocupado de las realizaciones que más influyeron en el desenvolvimiento del país. En particular en la evolución de Montevideo.

Al mismo tiempo que esos hechos tenían lugar, se manifestaron inquietudes de algunos hombres de empresa acuciados por el deseo de aplicar otras técnicas y orientaciones a la resolución de los grandes problemas nacionales.

Sobre sus resultados influyeron diversos factores que, pese a la dedicación y fe con que se prosiguieron las ideas, impidieron su concreción y, de consiguiente, fueron la causa de que se frustraran algunas iniciativas interesantes.

La falta de capitales con que abordar la empresa; las crisis económicas que pusieron en peligro las finanzas públicas y los acontecimientos políticos que afectaron al país, fueron algunas de las causas que impidieron el éxito que esperaban sus organizadores.

EL CANAL ZABALA

Un ejemplo de cuanto decimos lo encontramos en una iniciativa que, en su tiempo llegó a inquietar a la opinión pública. Se refería a la construcción de un canal para riego y navegación que, partiendo del Paso de las Toscas del río Santa Lucía, cercano a San Ramón, desaguaría en el arroyo Miguelete donde, según decían las crónicas, *"está el puente del ferrocarril del Norte"*. (Paso del Molino).

En esa forma el canal serviría para el tránsito fluvial entre el río Santa Lucía y la bahía de Montevideo.

Se puede tener una idea aproximada de su recorrido trazando, en un plano, la línea sinuosa que pasa por las localidades de San Ramón, San Bautista, Santa Rosa, Sauce y La Paz y desde esta última por el arroyo Miguelete hasta la bahía de Montevideo.

Referiré las razones que se adu'eron al requerir los derechos de concesión mediante el dictado de una ley que facultaría al Poder Ejecutivo para concertar la ejecución y explotación de ese servicio.

Pese a la ley aprobada a mediados de 1890, la iniciativa no tuvo principios de ejecución, cayendo bien pronto en el olvido.

Años después una nueva gestión sobre el mismo tema llegó a concretarse en ley en 1919 bajo la Presidencia del doctor Feliciano Viera. Esa vez los propósitos eran más ambiciosos por cuanto, además de preverse las obras de regadío y navegación para embarcaciones menores, se ofrecía la producción de energía eléctrica para diferentes destinos.

Y, nuevamente, pese a la sanción de la ley, el resultado fue tan negativo como lo había sido veinte años antes.

LA SITUACION DEL PAIS EN LA DECADA 1880-1890

Veamos ahora algunos antecedentes que favorecieron esta iniciativa, para lo cual retrocederemos a una época en que se manifestó una serie de mejoras que fueron consolidando el progreso de Montevideo al mismo tiempo que la situaban entre las más adelantadas de América.

A los servicios ferroviarios ,a los tranvías, a las aguas corrientes, a las obras de saneamiento se sumó, en 1887, la inauguración del alumbrado eléctrico que vino a sustituir los viejos sistemas de iluminación utilizados hasta entonces.

Fue esa una época de grandes iniciativas. Montevideo superaba los doscientos mil habitantes. La inmigración experimentó un gran impulso al fundarse varias colonias agrícolas en el interior del país, especialmente en Colonia. La industria agrícola mejoró sensiblemente. Se introdujeron al país las primeras cepas para el perfeccionamiento vitivinícola y la ganadería se incrementó en forma plausible, entre otras razones por aplicación de las técnicas del frío a la conservación de carnes, precursoras de los actuales frigoríficos.

El comercio exterior experimentó un sensible repunte con la creación del Banco Nacional, aun cuando su gravitación fue poco favorable a las finanzas del Estado y a los grandes capitales privados por las sucesivas quiebras que experimentó a los pocos años de su instalación.

Nos interesa señalar, además, un factor de gran utilidad para esos años durante los cuales se puso de manifiesto una corriente proteccionista del Gobierno hacia las industrias que pugnaban por competir con los productos extranjeros, aun los de uso corriente.

No es de extrañar, pues que en este clima de expansión económica, se plantearan iniciativas como éstas que preconizaba la construcción del canal Zabala.

FUNDAMENTOS DE LA INICIATIVA

La idea de construir ese canal fue presentada en marzo de 1889 por los señores Serapio de Sierra y José María Carrera siendo Ministro de Gobierno el doctor Julio Herrera y Obes.

La propuesta consistía en la construcción de un canal de riego, de unos ochenta kilómetros de extensión, con volumen de agua suficiente para regar veinte mil hectáreas de las cuales dieciséis mil estaban en Canelones y cuatro mil en Montevideo. Sería utilizable para la navegación de pequeñas embarcaciones y chatas entre el Santa Lucía y la Bahía de Montevideo. Como complemento se preveía la construcción de una tubería al costado del canal separada del mismo por un muro de ladrillo, pára traer agua al Cerrito donde se instalarían tanques de gran capacidad para su almacenamiento.

Entre las razones en que se basaba el pedido de concesión se invocaba la importancia que tenía *"para el porvenir del país una empresa de este género, llamada a producir una revolución económica en todos los ramos de la pública riqueza, pero más especialmente en la riqueza agrícola"*.

Se agregaron, además, otros conceptos que aun tienen vigencia. Entre otros los referentes al costo del transporte por agua comparados con los del ferrocarril y de la carretera. A este respecto se dijo que, si un canal y una carretera están igualmente exentos de pagar portazgos, se comprende que, *"por la misma cantidad, una mercancía que no ofrezca riesgos, puede hacer por lo menos diez veces tanto trayecto, sin necesidad de hacer más gastos, e ir las mismas condiciones diez veces antes a merca que se hallan en la misma distancia"*.

En cuanto al beneficio que, para el saneamie del Miguelete, podría significar la ejecución de e obra, se argumentó que al recibir las aguas del Sa Lucía y ensanchar su cauce hasta quince y vei cinco metros se lograrían resultados beneficiosos. dijo a modo de pregunta: *¿Quién puede comprend a priori lo que será este arroyo, delicia hoy de Mo tevideo ,aun con sus aguas nauseabundas, el día q reciba un caudal constante de agua cristalina, p diendo navegar en él vaporcitos de poco calado chatas cargadas de productos agrícolas y rurales, ve gan hasta el puerto de Montevideo con unos gastos arrastre insignificantes y con garantía para el tránsi en toda época del año?"*

A esta pregunta respondieron los mismos prom tores diciendo *"nada aventuramos al anunciar que Paso del Molino y las Duranas, serán por este so hecho un emporio de riqueza"*.

UNA PRIMERA CONSECUENCIA: LA EXPROPIACION DE LAS TIERRAS

Era indudable que, una empresa de esta nat raleza podría provocar la resistencia de los propi tarios a comprar el agua cuya cantidad por hectáre y por año se fijaba en quinientas pipas como mínim (unos doscientos metros cúbicos). Para evitar es contingencia se establecía en la solicitud que *"pensa en imponer un canon a propietarios que no tiene ni remota idea de la valoración de sus tierras, el dí que sean sometidas a regadío, será trabajo de r manos"*.

Y, en consecuencia, *"se hace necesario obtene por compra un área de terreno, que en diferente lotes, ascienda a la cantidad de veinte mil hectá reas, o sea más o menos diez suertes de estanci cantidad ínfima comparativamente a la que pued recibir riego, tanto en el departamento de Montevi deo como en el de Canelones..."*

En la nota se hacía referencia al canon imponi ble, es decir, la compra obligatoria de una determi nada cantidad de agua por hectárea y por año a ra zón de *"tres centésimos por metro cúbico en la zon comprendida entre el origen y la cuenca del Canelón Grande inclusive; cuatro centésimos desde la cuchill que divide aguas a los Canelones hasta la divisa de las aguas del arroyo Las Piedras; y de seis centési mos en Montevideo"*.

UNA SEGUNDA CONSECUENCIA: LA COLONIZACION

Además de los conceptos manejados por los pa trocinantes se mencionaba la posibilidad de colonizar las tierras que la empresa adquiriera, ya fuere por expropiación o por compra directa. A ese efecto se proponía intensificar la agricultura adjudicando a cada familia que mostrara interés en radicarse en la zona del canal, un préstamo de quinientos pesos a cada una y una fracción de cuatro hectáreas que se le vendería a pagar a largos plazos. Las familias en

nero de dos mil se seleccionarían entre agricul-
es europeos expertos en irrigación.

Es interesante señalar, en su aspecto anecdótico, pensamiento de la empresa *"tan interesada como Poderes Públicos en realizar tan bello ideal"* que la pedía para sí en compensación por esos traba-. Sólo pretende —decía— que el Gobierno se nprometa a abonarle *"la cantidad de treinta pesos r persona, o sea el pago del pasaje, tan pronto no se hallen instaladas en la forma predicha, por cciones de a cien familias"*.

IA TERCERA CONSECUENCIA:
, AUMENTO DE PRODUCCION

Es indudable que otros aspectos de la iniciativa relaban el conocimiento que los propiciadores te-in en cuanto a producción. Si tenemos en cuenta e la idea se planteó en 1889, debemos admitir e los argumentos por ellos esgrimidos han de ha-r pesado en los llamados a opinar sobre las bonda-s del proyecto. Así, por ejemplo, sus panegiristas egaban que la producción de carne no había llegado n a la perfección, pues el sistema de engorde, re-ería campos con buenas pasturas para lo cual era eciso fomentar el cultivo de praderas artificiales rque, *"sólo así podrá llegarse al desideratum que preparar una época en que por medio del frigorí-o se exporten nuestras carnes a los mercados de ropa..."*

Se sugería, además, el establecimiento *"de una cuela agronómica en terrenos de regadío"* para que juventud pudiera, según dijeron, dedicarse al estu-o del cultivo de todo género de plantas, *"cuestión tamente importante y que los suscritos se conten-n con enunciarla"* esperando que el Gobierno la onseje *"con su acostumbrada benevolencia, ani-ando a la Empresa a llevarlo adelante con su po-rosa ayuda"*.

NA CUARTA CONSECUENCIA:
L SUMINISTRO DE AGUA CORRIENTE

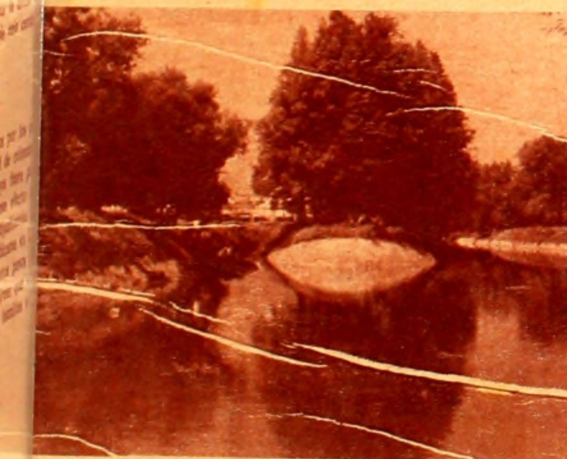
La empresa tenía en mente otro interés: obtener concesión para tomar a su cargo el servicio de guas corrientes, por cuanto la vigente vencía den-o de los dos años siguientes. A tal efecto los pro-otores arguyeron que los precios percibidos por la mpresa inglesa eran *"desventajosos para el público, menos mientras la competencia no regule, no sólo s precios, sino también la calidad del agua..."*

Ante tal circunstancia se alegó que el Gobierno el Municipio debían considerar su oferta con pre-erente atención *"puesto que nuestra toma de aguas halla situada a más de ocho leguas* (40 kilómetros) *rriba de donde la toma la Empresa de Aguas Co-rientes"*.

Para dar más énfasis a su petición expresaron ue, en ese paraje, no llegaban las aguas del Tala, Canelón Grande y Canelón Chico, cargadas de mate-ia orgánica con el aditamento de que la pendiente le dichos arroyos era tan insignificante *"que casi po-drían considerarse, en la época del estío, como aguas stancadas"*.

Este alegato, poco favorable a la empresa in-glesa, terminaba con la promesa de que tan pronto venciera el plazo de la concesión se presentarían so-licitando autorización para prestar el servicio de guas corrientes, el cual *"además de ser más venta-oso en los precios o tarifas que se establecieran, no estará bajo la influencia perniciosa en que está la actual para la salud pública..."*

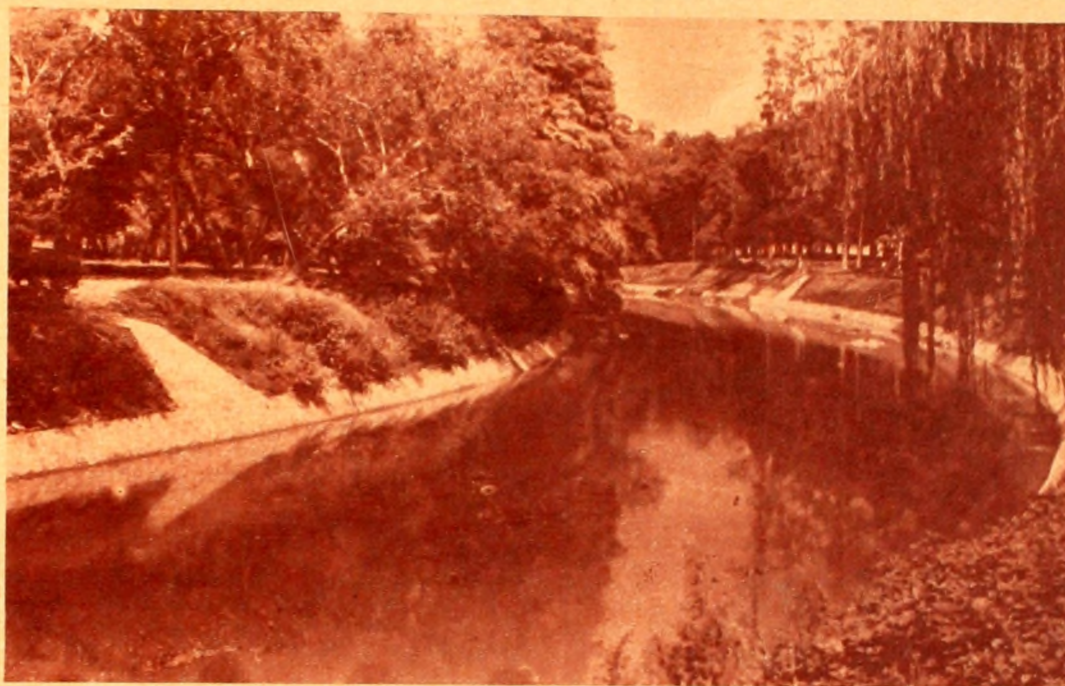
Ya me referí a estas discrepancias; a las insta-laciones que se exigieron para mejorar las aguas su-



El arroyo Miguelete después de canalizado. La presencia de las islas que dividen el cauce en dos brazos, con sus taludes engramillados resaltan la belleza del lugar, uno de los paseos favoritos de Montevideo.

Una iniciativa frustrada

EL CANAL ZABALA



El arroyo Miguelete, canalizado por el Municipio de Montevideo, permite realizar estudios hidráulicos de carácter experimental y, eventualmente, la eliminación de las aguas pluviales de su zona adyacente, prestándose además, a la admiración de quienes buscan descanso en el paseo más antiguo de Montevideo, —El Prado—, formado con las primitivas quintas del viejo Montevideo que, a fines del siglo pasado, dieron jerarquía residencial a ese lugar.

ministradas por la Compañía inglesa y las razones que llevaron al Municipio de Montevideo a aceptar el "modus vivendi" que mantuvo el servicio de aguas corrientes bajo la administración inglesa hasta su nacionalización en 1950.

CONDICIONES DE LA OFERTA

Entre las condiciones que exigía la empresa para la construcción del canal —algunas aceptadas y otras modificadas sustancialmente por la ley dictada en junio de 1890— figuraban: 1º) Que el Estado garantizara un interés del 7 % sobre el capital de dos millones de pesos en que se había estimado el costo de las obras. 2º) En todos los caminos que cruzaran el Miguelete se establecerían embarcaderos para uso de los interesados. 3º) La construcción en el Paso Molino de un mercado de productos agrícolas. 4º) El plazo para la terminación de las obras sería de seis años. 6º) Los proponentes se comprometían a depositar en el Banco Nacional, el 1|% del importe de las obras o del presupuesto, en oro o en deuda pública. 6º) La empresa establecerá las tarifas para la navegación. No excederán, en ningún caso, de la mitad de lo que cobren los ferrocarriles en lo referente a cargas. 7º) El canal, en la parte que ocupa el lecho del Miguelete, pasará a manos del gobierno a los noventa y nueve años de la concesión quedando el resto del canal en propiedad de la empresa.

COMENTARIOS

Surge de estos antecedentes que las ideas con que se pretendía justificar la concesión para la instalación y explotación de ese servicio, afirmaban conceptos que considero interesante rescatar del olvido porque involucraban, para aquella época, un adelanto de la realidad actual.

La utilización de agua para riego; el uso del frío para la conservación y el transporte de carnes; la creación de escuelas para la enseñanza de la técnica agraria y la necesidad de colonizar como medio de estimular el progreso, en una época en que el país pasaba por seria crisis económica e institucional, merecen por lo menos este comentario y el recuerdo para quienes pugnaron por implantarlas.

La idea no está totalmente abandonada. Nuevamente se menciona la conveniencia de traer las aguas del Santa Lucía hasta la cuchilla de Pereyra, cercanías de La Paz, mediante la construcción de un canal para riego que tendría el origen en la Picada de Almeida ,aguas arriba del Pueblo Bolívar, cerca de Fray Marcos. En ese paraje se construiría una represa para la formación de un lago artificial cuyas puntas llegarán hasta la desembocadura del arroyo del Soldado. Desde allí bajarán por gravedad hasta los depósitos en La Paz, donde se almacenarían para el abastecimiento de Montevideo.

Con respecto al arroyo Miguelete debo decir que el Municipio capitalino ha realizado obras de canalización en el trecho comprendido entre los puentes ubicados en las avenidas Propios y Agraciada. Esas mejoras tienen por objeto realizar estudios hidráulicos de carácter experimental para uso de las oficinas y posiblemente se le utilice para evacuar las aguas pluviales de las zonas adyacentes.

Queda ahora en manos de los técnicos nacionales el futuro de una obra que, si bien no dará satisfacción a las ideas ambiciosas con que fue concebida puede redituar en un futuro no lejano, beneficios importantes para la economía nacional.

Ing. Ponciano S. Torrado

(Especial para EL DIA
(Fotos del Archivo Municipal)

SF

El próximo Suplemento Familiar tiene en sus páginas un cien por ciento de temas exclusivamente femeninos. Desde la moda hasta la cocina, pasando por la belleza, el amor y las profesiones de particular interés para la mujer.

Aparece a partir del próximo jueves una nueva sección: "El verde en el hogar", destinada a orientar a las amas de casa sobre las plantas que pueden servir de adorno de interiores.

Espacio preferente se dedica en esta edición a "La moda de las Américas", con motivo de su presentación en Montevideo. Otros reportajes informan sobre la presencia de la mujer uruguaya en el exterior.

Las obras sociales, las mujeres que se destacan en Uruguay y el mundo, la música y los jóvenes... y también los astros preferidos por las adolescentes, son algunos de los temas que dotan a las páginas del S.F. de un atractivo singular.

Recuerde que el Suplemento Familiar se distribuye junto con EL DIA impreso en hueco - color. Reclame el próximo S.F. el jueves 24.



El Segundo Frente de 1828

NADA mejor, en el 140º aniversario de la ratificación de la *Convención Preliminar de Paz*, — verdadera partida de nacimiento de nuestro Estado — que proseguir en la evocación de la hazaña de los "setenta" de Don "Frutos" Rivera que recuperaron las Misiones Orientales, por otra parte, el único acontecimiento militar de 1828 de suficiente entidad para influir en forma decisoria en el armisticio que todos anhelaban.

NUEVAS PERSPECTIVAS

Con la apertura del segundo frente, se acrecentaron las posibilidades del Ejército Republicano, y se pudo recabar con mayor energía la paz rioplatense. Si que se habían puesto reparos para obstar la antigua iniciativa de Rivera para recobrar y reivindicar los territorios usurpados desde 1801... Hasta las más adictas perspectivas habían destacado infinitos escollos. Fue evidente que todos los planes de sus adversarios quedaron en agraz. Sólo el caudillo captó con efectiva sobriedad, el medio, la oportunidad, y el estado anímico de los habitantes y de los adversarios por la que, prácticamente en una semana señoreó la mesopotamia del Ibicuy y el Uruguay, puso su pice en Río Pardo, Porto Alegre, y conmovió al mismísimo emperador...

Su sapiencia criolla caló el alma paisana y el sentimiento del hombre fronterizo, ávido de paz y libertad, al cual supo atraer para su causa. Así como es indudable que estuvo en las conexiones de la "intriga republicana" que minó el Brasil entero en sus sentidos cardinales. No fue simple casualidad que muchos de los riograndenses que esta vez lo acompañaron, un lustro más tarde serían líderes de la revolución "farroupilha" que creó la República de Piratiní, junto a Bentos Gonçalves y Garibaldi.

LA "SEDUCCION"

Por eso los destacamentos y batallones que en la teoría de las armas debieron ser sus oponentes, paralizaron toda resistencia y se alistaron en su torno. Los despavoridos jerarcas provinciales señalaron ante la superioridad residente en Río de Janeiro, sus fracasos, y la forma de "seducción" que aplicó el caudillo ante sus iguales los "gaúchos". Lo cierto es que tuc la desbandada y el cese de cualquier tipo de oposición... amén del papelón, la huída, la desorganización de cuerpos militares que hasta el momento habían actuado en forma normal.

Recelosos, impotentes, sorprendidos y alarmados, los periódicos de Porto Alegre registraron que Rivera solamente con un papel impreso, la proclama del 22 de abril, había ganado su señorío: "A las armas brasileños. Seamos todos libres... juntáos conmigo y estad ciertos de que seré un eterno defensor de vuestros sagrados derechos de libertad", al igual que afirmó que habría de proteger a los habitantes, afianzarlos en sus haciendas, que haría inviolables sus casas, personas y familias.

En tanto que en vano procuró un entendimiento con el coronel Alencastre, porque el "enfermo" jefe de la frontera no se puso a tiro para "tratar amigablemente algún plan que pueda afianzar la prosperidad de estos habitantes, pues de este modo arreglaremos lo que conviniese a la causa pública... vivo deseo de hacer una paz que ponga término a las desgracias en que se encuentran envueltas estas Provincias desde hace tres años". Aunque lo que no pudo lograr con éste, fue ampliamente conseguido con el concurso popular de los "seducidos".

TRASCENDENCIA

No han faltado intérpretes que han pretendido restar trascendencia a este operativo, en especial en lo relativo a la aceleración del proceso pacifista. Pero sobran los elementos documentales que destacan su significación.

En primer término, los delegados del gobierno de Buenos Aires, Guido y Balcarce, marcharon hacia Río de Janeiro, para firmar la paz, sólo el día 12 de julio, cuando se confirmó en aquella ciudad la realidad de la reconquista por parte de Rivera.

Por otra parte, nada como la papelería espontánea de procedencia riograndense, para avalar aquella importancia. Desde el instante en que el Gobernador de Río Grande del Sur, Presidente Maciel, se enteró en Porto Alegre (8 de mayo) del desastre e inoperancia de las fuerzas regionales, se multiplicaron los oficios y proclamas tendientes a contener huidas y deserciones, a reorganizar, a incorporar nuevos contingentes, a solicitar todo tipo de auxilios al gobierno imperial. Se insistió en demostrar el inmenso peligro de las fuerzas de Rivera y la amenaza de su invasión vía Cassapava, Cachoeira, Río Pardo... Hasta se llegó a reclamar en persona al emperador Pedro I, a los efectos de que su presencia levantara los ánimos y enfervorizara al pueblo en forma directa... En ambiente agitadísimo que, incluso hizo suspender las elecciones misioneras a Cortes.

LETARGO Y AUDACIA

Pauta significativa la de la proclama del Vizconde de Castro: "Es tiempo de salir del letargo en que ignominiosamente yacéis. El pérfido Fructuoso Rivera, abusando de vuestra credulidad, os ha burlado... pretende una vez más traicionarnos con su caviloso sistema de Protección a los Pueblos. Abandonad al traidor, haciendóos insensibles a sus infames seducciones y venid a reuniros a vuestros her-

Anno de 1828. | Numero 15.

O CONSTITUCIONAL

RIO - GRANDENSE.

JORNAL POLITICO e LITTERARIO.

. . . . Semita certe
Tranquillae per virtutem patet unica vitae.

Juvenal, Satyra 10.ª

SABBADO 23 de Agosto.

PORTO ALEGRE:

CORRESPONDENCIAS.

Snr Redactor,

Muito papel se esperdiça no seu Periodico; o frontespicio he immenso, e occupa quasi a meia quadra; mas como não hade ser assim, se Vm. affirma na folha nº. 3, que de nada sabe, e na de nº 8, que as cousas nesta Provincia se manejão em segredo? Serio, Snr. Redactor, que he por isso, que Vm. nada transmitte ao publico, e que a mesma folha vem quasi em branco: não posso, Snr. Redactor, não posso attingir o como Vm. affirma, que se fazem as cousas nesta Provincia em segredo, quando os mais importantes negocios della, são vistos e sabidos não só pelos Prophetas da antiga lei, como até pelos rapazes da escóla (*).

Não sabe Vm., que o traidor *Fructuoso Rivera* entrou na nossa bella, e rica Provincia de Missões em fins do mez de Abril proximo passado, e que nella se acha como Conquistador, ganhando a (se assim se póde dizer) sem custo de hum só tiro, apenas com a despeza de duas folhas de papel, huma em que escreveu ao Commandante Militar da mesma, e outra em que estampou huma Proclamação?

Não sabe Vm., que quando este Comediante *Fructuoso* appareceu nos serros do Jarau, aquelle Commandante o participou officialmente ao Exmº Presidente desta Provincia, cujos Officios forão recebidos por este em dias primeiros do mez de Maio; e dos quaes foi portador o *Alferes Ignacio*, conhecido pelo nome de *Roncador*, do Regimento 24 de Cavallaria da segunda linha, cujos Officios se achão arquivados na Secretaria do Governo (‡)? Snr Redactor não se cozem tantos a barbas enxutas; faça extrahir estes Officios por certidão (†), e mi-

(*) *Perdoe-nos o nosso Correspondente; neste ponto não falla bem verdade, porque de noticias dos movimentos, operações, e mais successos do nosso Exercito jejuamos, e bem jejuamos!!*

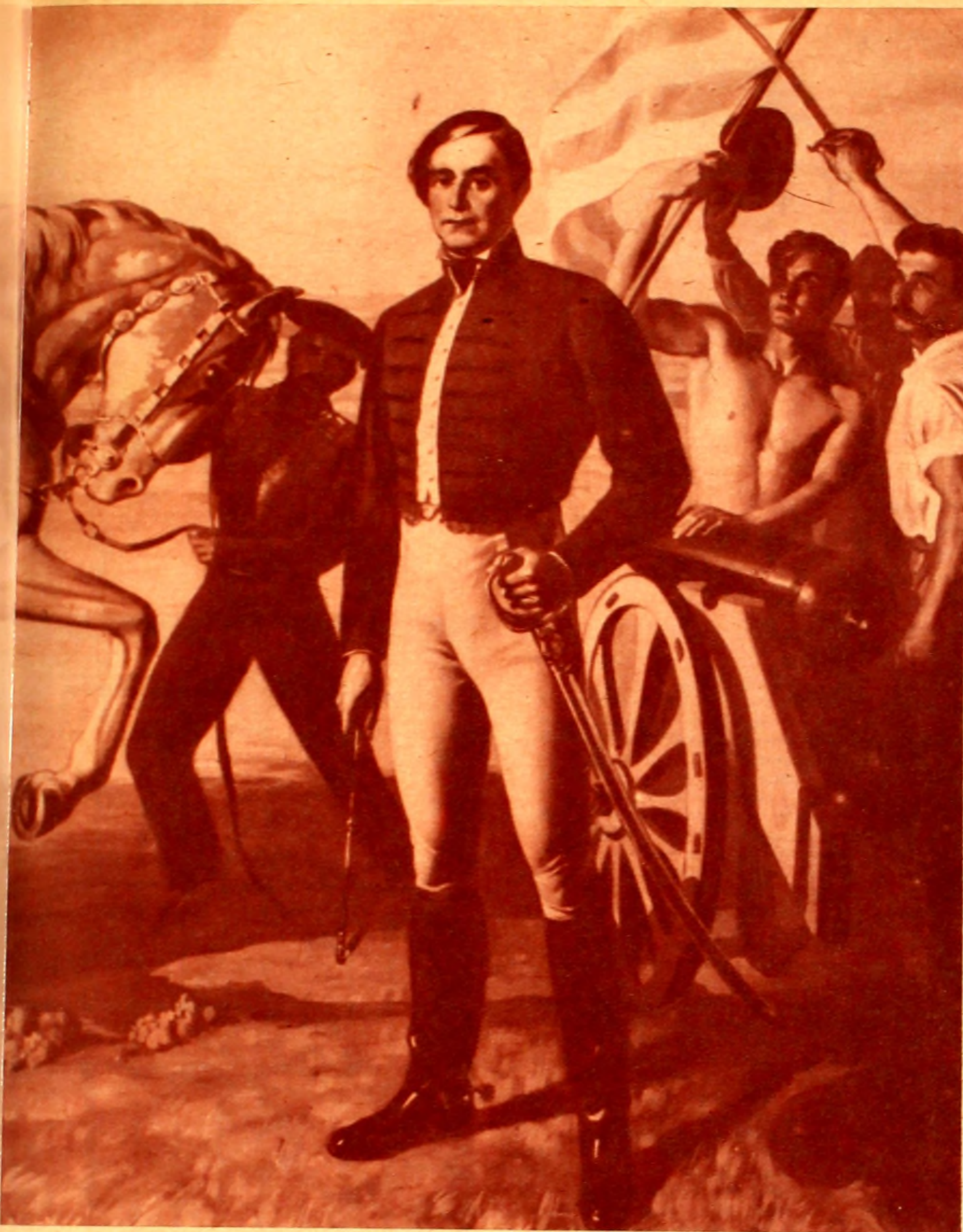
O Redactor.

(‡) *Ha toda a certeza, que este Alferes Roncador, quando regressou se dirigio directamente a Fructuoso Rivera, mimoseando-o na sua chegada com as respostas aos Officios que conduzio, e outras muitas cartas de familia.*

O mesmo Correspondente.

(†) *Muito bom conselho nos dá o nosso Correspondente; ignorará o quanto nos custaria cada officio que extrahissemos por Certidão? pois não o fa-*

La prensa adversaria rezumante de despecho y subestimación de la hazaña de Rivera, evidencia su alarma y preocupación.



Estilizada y juvenil composición retratística de Metallo Gilber sobre "Don Frutos".



Paso del Ibicuy o entrada en los pueblos de Misiones el 21 de abril de 1828. (Oleo de Besnes e Irigoyen. 1830. Museo Histórico Nacional).

manos, a los habitantes de la frontera de Río Pardo, que en masa se preparan para reunirse a la división de nuestro bravo ejército y vengar los insultos practicados por este impostor; expulsándolo de vuestro territorio antes que robe ganados". Buena muestra por otra parte de una literatura de grueso calibre para Rivera y olvidadiza de los desmanes de sus antepasados. Gajes de la propaganda bélica de la época, que insiste en atribuciones y olvidos, a conveniencia de sus intereses.

En tanto que el Presidente Maciel comunicaba al Vizconde de la Laguna (Lecor) que "la audacia de Fructuoso; el terror que ha encendido; su súbita aparición; su aparente moderación; la prédica revolucionaria que usa; el conocimiento que tiene de toda nuestra gente, y la posición que ocupa, todo lo torna un enemigo peligrosísimo... puede penetrar por el Oeste o por el Norte, tomar la villa de Río Pardo, y aun llegar hasta Porto Alegre".

EL SISTEMA DE PUEBLOS LIBRES

Bien que conocía Lecor el hombre y las circunstancias. Desde el principio de la reconquista había procurado atraerlo y conminarlo a una categórica declaración explicativa de los verdaderos principios que regían a Rivera en una empresa que calificó de "tan extraña como contradictoria", cuando ya se estaban haciendo preliminares de paz sobre la base de la independencia de la Banda Oriental.

La respuesta de "Don Frutos" siguió palabra por palabra la "extraña, intempestiva y fuera de caso reconvención". Hizo la historia de la invasión primitiva y sus sucesoras, incluso la invasión de la Provincia Oriental, el aniquilamiento de Artigas, la sorpresa de Tres Arboles y las actas declaratorias arrancadas bajo la fuerza y presión de las bayonetas. En tanto que insistió en que sus fuerzas sólo hacían una guerra decorosa, ajustada a los principios del derecho de gentes, sin sembrar el terror y desolación entre los habitantes pacíficos: "La Provincia de Misiones goza actualmente de los beneficios, reposo y tranquilidad que saber hacer sentir a los Pueblos el sistema de los hombres libres."

En esos mismos días Rivera hizo reunir en San Borja, bajo la presidencia de Francisco Borges de Canto (hermano de uno de los conquistadores de 1801). un Congreso que contó con otros importantes misioneros como el cirujano Marcelino López, "Alejandro de Abreu Vale, Francisco Fernández, José de Souza Nunes, Vicente Alves de Oliveira, Albino de Lima, etc., que tomó las principales decisiones liberales que importaban en la hora.

FIAT PATRIAEM

La paz se consagró finalmente el 27 de agosto en Río de Janeiro, sobre la base de la separación de la "Provincia de Montevideo" o "Cisplatina", tanto del Imperio, como de las Provincias Unidas, constituyéndose en Estado Independiente. El canje de ratificaciones se llevó a cabo en Montevideo, el *4 de octubre de 1828*. Por ella Rivera debió abandonar el territorio reconquistado, lo que hizo cumpliendo todos los términos estipulados, pese a la incredulidad que privó entre los que no estaban o no querían estar al tanto de sus verdaderos sentimientos.

El "antiguo plan" recuperador, sólo había servido de acelerador contraofensivo de paz, y quedaría para siempre al margen de los proyectos de antaño. Como le comunicaba en forma pormenorizada a Rivera, su amigo probado y agente misionero en Buenos Aires, al fin de cuentas: "El punto de las Misiones en una palabra fue el que hizo la paz, y por el que hubo de continuar la guerra; hizo la paz porque fue el acontecimiento que puso al Emperador en los mayores cuidados, y le decidió a lo que se ha visto; y hubo de continuar la guerra, porque no devolviéndose no había ajuste, el Plenipotenciario (inglés Lord Ponsonby se desentendía en entrar en más conferencias, y nuestros Diputados (Guido y Balcarce), se vieron en el conflicto de volverse sin la Paz que con tanta ansia esperaba todo el mundo, y que tanto les había sido recomendada. Por último se trató de los derechos territoriales o de límites, y se sancionó la devolución según estaban las cosas antes de la guerra, reservándose tratar de los derechos respectivos en la convención del tratado definitivo (que nunca se realizó): *es decir que es condición precisa devolver las Misiones...*"

Fiat patriaem" de la Convención, que, en cuanto a los límites norteños iba a ser concretada en Irabé Ambá por el propio Rivera y el mariscal Barreto Pereira Pinto que vigilaba celosamente las maniobras de evacuación obligada de nuestro general, en la convención suscrita en la Navidad de 1828. Acuerdo de militares que quedó inconmovible, pese a los infinitos intentos modificatorios de todas las partes. Y el Cuareim fue el límite norte.

Flavio A. García

(Especial para EL DIA)

QUE perteneciera o no al Virrey importa poco. Así le llama la tradición —que en ocasiones sabe más que la Historia—, y por "Casa del Virrey" se nococe en Córdoba, aquella en la que residió por algún tiempo el Marqués de Sobremonte, mientras desempeñaba el cargo de Gobernador Intendente de la Real Provincia de Córdoba. Marqués que al parecer tampoco era tal marqués, sino que se apellidaba Márquez de Sobremonte, aunque la costumbre hizo que se tomase por título nobiliario el primer apellido. Lo cierto es que la Casa del Virrey representa para el arte colonial argentino, uno de esos monumentos de arquitectura civil dignos de figurar entre los más representativos del Virreinato, hermanado con el Palacio de Torre-Tagle en Lima, en la estimación de formas y estilo urbanístico de una época.





Sillones para obispos o cabildantes...

La Casa del Virrey



Magnífico candelabro barroco, tallado y dorado.

No produjo el Virreinato del Río de la Plata los fastuosos edificios ni las obras que en los otros del continente, enjoyaron el arte de su tiempo con los primores platerescos, la complejidad rica del mudéjar incrustado en la exuberancia barroca, ni se dio en él aquel boato social que trasuntó, en la opulencia de sus exteriorizaciones, magnificencias como las que en México, Nueva Granada o el Perú singularizaron el esplendor del florecimiento estético hispanoamericano en los siglos del coloniaje. Pero tampoco fue totalmente ajeno al influjo de ese despliegue artístico, que refluyó, principalmente sobre las provincias argentinas del Norte, desde el Virreinato peruano, abriéndose paso entre selvas y montañas, para aflorar en un edificio, un templo, un púlpito, una reja, y dejar la huella creadora original de una modalidad en la cual halló el modo de expresarse toda una sociedad.

Las provincias argentinas no dieron, en siglos virreinales, como dijimos, los rotundos edificios que en México, Quito, Bogotá, Lima, prestigiaron el arte barroco. Pero cuentan con muchos ejemplos de lo que fue en ellas el resplandor, algo amortiguado, de la esplendidez del arte colonial, que bastan para ilustrar la vitalidad creadora de esos siglos. Uno de esos evocadores testimonios es esa famosa Casa del Virrey, sede actual del Museo Histórico de Córdoba.

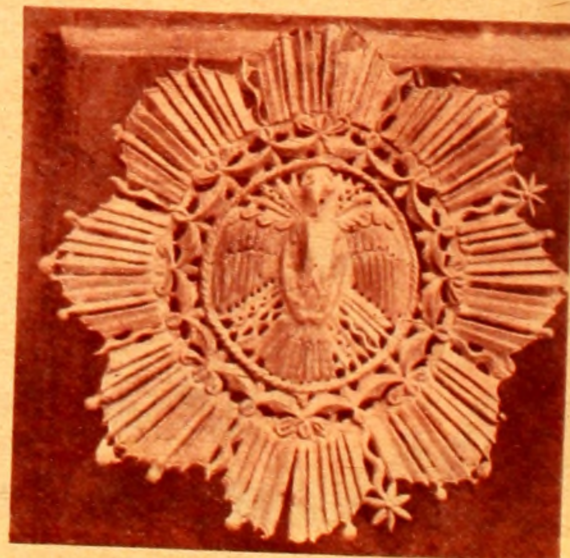
La edificación se inició hacia la tercera década del siglo XVIII, y aunque sufrió con el andar del tiempo las modificaciones que le imprimió el gusto o la necesidad de sus sucesivos moradores, en lo esencial representa uno de los mejores y más solemnes testigos de la arquitectura civil de aquel momento.

El sello espiritual de Córdoba la asocia a la vida monástica, y monacales eran sus costumbres, y mucho de templo tenían las casas solariegas, con sus claustros, sus oratorios privados, y la huella similar de arquitectos y alarifes que al mismo tiempo alzan la fábrica de las iglesias y la de residencias particulares. Eso explica que éstas sean tan severas, de no menor austeridad que los templos, y que se impregnen del místico recato, en patios y corredores, que aquellos aprisionan entre las columnas que bordean sus grandes patios descubiertos. Se cree que la construcción del severo edificio se vincula de cerca con la de la Catedral cordobesa, para la cual las autoridades habían solicitado el envío de un buen arquitecto, viniendo desde Bolivia el que construyera la Catedral de Chuquisaca. Iniciados los trabajos y debiendo detenerlos por falta de recursos, nada pudo impedir que volviera a su país, abandonando la empresa. Esta será proseguida, finalmente, por dos jesuítas de origen italiano, Andrés Bianchi o Blanqui, y el hermano Prunoli, que conocían los recursos del arte renacentista, y fueron los autores del proyecto de fachada de la Catedral bonaerense. Retoman la tarea detenida, y también dejan trazas de su estilo en la parte más antigua que se conserva de la Casa del Virrey. Esta perteneció originariamente a la distinguida familia de Ladrón de Guevara, y constituye el modelo más acabado de lo que era una residencia señorial del siglo XVIII, en la docta provincia argentina.

Ancho zaguán de rojos ladrillos conduce al patio de honor, en medio del cual despliegan su fresco lujo ornamental, plantas criollas, arbustos, enredaderas. Circundan el patio, según concepción clásica, el come-



Ventana interior, con preciosa reja



Detalle decorativo, con la paloma del Espíritu Santo.



El patio de honor

dor, la sala, la capilla y la habitación del portero. Más allá, un segundo patio se comunica con el primero, y a él dan las caballerizas, los establos, los cuartos de criados y cocheros, las dependencias de servicio. El pulso cotidiano de las existencias se concentraba allí, pues la morada era a la vez casa solariega y casa de comercio. Más aislados, como apartados de la vida activa de los negocios, en la planta alta se hallaban los dormitorios.

En el fuerte muro, se abre la gracia discreta de la ventana, recatada en el primor de la reja historiada. Azulejos hispánicos alegran los arriates, en los que se alinean rústicas macetas con flores. Sobre las paredes enjabelgadas, la carcoma ha trazado sutilmente, en la cal, dibujos caprichosos. Pero acaso ninguna fantasía más categórica que la luz, cortando planos a través de ojivas y columnatas, en un juego de sombras y resplandores que revelan la maestría del constructor. Recogida e íntima la capilla, con sus vírgenes pintadas de origen cuzqueño, sus primitivas tallas misioneras, su crucifijo de la escuela sevillana con evidente influjo indígena, sus velones barrocos. Sólidos, como para pasar de padres a hijos, los recios muebles esculpidos, las cómodas, los arcones. Tiesos los sillones, como para obispos o cabildantes, con la suntuosa altanería de la caoba o del jacarandá. Piedra, madera, hierro: materiales firmes para que el tiempo pase sobre ellos sin abatirlos. Piedra, madera, hierro, sostienen desde el pasado esta casa histórica de secular embrujo, "una de las más preciadas joyas — dice un crítico argentino — de nuestra arquitectura civil en tiempos de la Colonia", añadiendo: "nos retrotrae a épocas llenas de amor y de fe, donde la vida apacible y reconcentrada, tenía un suave perfume de alhucema, que se confundía con el místico zahumerio de la capilla doméstica, en la que florecían de enero a enero, las tres rosas inmarcesibles del Asisiano: Pobreza, Castidad y Obediencia. Lujo humilde, recato y mansedumbre. Belleza imponderable de diamelas y jazmineros"...

Sobre ese lujo humilde se abrió en alarde de severidad y de gracia, el empaque hidalgo del pasado, en esas horas de advenimiento para el arte y la historia actuales de estas latitudes de nuestra América.

Dora Isella Russell
(Especial para EL DIA)



Marco dorado del siglo XVII, con imagen de influencia renaciente.



La Torre Campanaria — "il Torrazzo" — le
jos, la Torre del Palazzo del Comune
ambas construidas a mediados del s. XIII

CRE





La Catedral y el Baptisterio (siglo XII).

LOS lectores recordarán que en una nota publicada el 7 de enero del año 1962 hemos hablado de los violines de Cremona: como la remembranza de la música que surgía de la tierra natal de Claudio Monteverdi nos impidió citar otras glorias cremonesas, queremos reparar hoy la falta cometida.

Y para esto nos detendremos algo en esta Ciudad del Arte, no sólo porque no suele estar incluída en los comunes itinerarios turísticos sino porque la situación de Cremona en la exuberante llanura del Po y en un nudo de carreteras que la unían, y la unen, con las otras ciudades del Norte y del Centro de Italia, constituyó en la época romana un punto estratégico, y en el Renacimiento un punto de encuentro de la cultura que irradiaban aquellas ciudades y se unía a la propia.

En su avance hacia el Norte, los romanos fundaron Cremona en el año 218 a. C. como plaza fuerte que facilitaba la penetración en las tierras ocupadas por los galos cenomanos; y Cremona fue primero una colonia y más tarde un municipio romano. Allí, a poca distancia de la Vía Emilia, hace más de dos milenios divergían la Vía Postumia que corría hacia el Noreste y atravesaba los Alpes Orientales, y otras cuatro carreteras que se extendían allende los Alpes Centrales para llevar la civilización romana en la Galia, en la Helvetia y en la Germania. En Cremona pasó Virgilio su juventud ,y en ella nacieron el jurisconsulto Alfeno Varo, el poeta Furio Bibáculo y el general Quintilio Varo que debía morir heroicamente en la selva de Teutoburgo preparando el futuro avance hacia el Mar del Norte de Druso, de Tiberio y de Germánico.

Cuatrocientos años después, las invasiones bárbaras se abaten sobre Cremona, preludio de las sombras de la Baja Edad Media que la envolverán más tarde y que durarán hasta el siglo XI, o sea hasta que en el año 1098 la ciudad expulsa al obispo Landolfo y, como otras ciudades de Lombardía y de gran parte de Italia, se erige en Comuna libre y republicana.

Entonces vuelve la mirada al cielo y a la tierra, se engalana y levanta la maravillosa Catedral románico-gótica, el Baptisterio de planta octogonal, la Torre campanaria — el *Torrazzo* que con sus ciento once metros de altura es el "campanile" más alto de Italia. Construye el Palazzo del Comune y, no lejos del Palazzo del Comune, el Palazzo del Pópolo — del pueblo — porque Cremona, además de ser una ciudad libre y republicana, es una ciudad tolerante que no conoce, ni quiere conocer, luchas intestinas: por eso es la única Comuna medioeval donde coexisten los dos Gobiernos, Gibelino y Güelfo, cada uno con su Podestá y su Palacio Público.

La libertad llega a su fin unos cuatro siglos después de haber comenzado; en el año 1441 gobierna la ciudad Bianca María Visconti, esposa de Francesco Sforza; y esa mujer cultísima, gobierna en forma tan admirable que el esplendor del Renacimiento irradiado por la Toscana, por Venecia, Mantua y Ferrara penetra en Cremona para unirse — repetimos — al genio propio de la ciudad.

Bianca María Visconti encarga, entre otras obras, al ingeniero Bartolomé Gadio la construcción del Hospital de Santa María della Pietá y de la iglesia de San sigismondo, iglesia que decorarán pintores eximios como Camillo Boccaccini, Bernardino Campi y Giulio Campi, y cuyo tipo de bóveda, de influjo tos-



Sofonisba Anguissola

cano, el mismo C
Sforzesco de Milá
A Gadio se
quitectos: los herm
y los hijos de es
quienes se debe
Renacimiento, co
Y ya que n
ingenieros-arquite
mona el Arte so
en otras ciudades
Así, y como ejem
pintor Boccaccio
y cuyo arte influ
hijo, Camillo Boc
miniaturista que
vada cultura de
Benedetto Bembo
quien con Altobe
na — constituye
opone a la suavid
tórica de Boccacci
Y, para no e
herencia artística,
leazzo Campi suce
cenzo Campi y,
los tres primeros
Bernardino Campi,
tista, tiende hacia
zada, del estilo de
Al terminar
fulgor entre los p
de una mujer. Es
elogia y Van Dyc
guissola; en su au
sión y por los de
como títulos "la F
Ajedrez — y "Fanc
mordido por un C
Sala IX del Muse
esa gran pintora q
realista y anecdóti
Las nuevas in
sobre toda Italia
abatieron en Crem
en ella domina en
teverdi y el glorios
Amati, Guarnieri y
continúa en el sigl
ciado Anguissola;

...ONA

Ciudad del Arte



...ía inaugurado en el Castello

...a familia de ingenieros-ar- ...rtolomé y Giácomo De Lera ..., Guglielmo y Bernardino, a ...ás importantes edificios del ... en Cremona.

... referido a esta familia de ...viene observar que en Cre- ...mitirse como se transmiten ...nes materiales: por herencia. ... el mismo Renacimiento al ...ini, que decoró la Catedral ... tarde en Ferrara, sucede el ... y a Bonifacio Bembo, el gran ...durante cuarenta años la ele- ...a, sucede el hermano menor ...éste, Gian Francesco Bembo ...tro pintor ilustre de Cremo- ... autorizado conjunto que se ...a dulzura y a la poesía pic-

...mos más en los ejemplos de ...remos sólo que al pintor Ga- ... hijos Giulio, Antonio y Vin- ...imo, Bernardino Campi; con ...rece el manierismo, mientras ...ulo de Giulio y famoso retra- ...isión sublime, casi espirituali- ...lo Boccaccini a quien admira. ...nacimiento aparece como un ...s cremoneses la suave figura ...jer artista, que Miguel Angel ...ira, se llamaba Sofonisba An- ...ato, maravilloso por la expre- ... y en sus cuadros que tienen ... *a Scacchi*" — El Partido de ...*morso da un Granchio*" —Niño ...jo — que se conservan en la ... Cremona, resalta el genio de ... adelantó en tres siglos al arte ...l ochocientos.

...nes bárbaras que se abatieron ...te los siglos XVI y XVII no ... el impulso del Renacimiento; ...úsica el genio de Claudio Mon- ...njunto de los Maestros "liutai" ...adivari, mientras en la Pintura ...VIII el realismo que había ini- ...smo que en aquel siglo llega a su máximo en las obras de Luigi Miradori — llamado "il Genovesino" — que ocupan la entera Sala XVI del Museo Cívico y en las cuales las imágenes de la vida son fijadas en forma insuperable.

Bernardino Campi (1522-1591). La Virgen y el Niño. Cremona. Museo Cívico.

Nave de la iglesia de San Sigismondo (año 1441).



Llega a su fin el siglo XVIII y con él termina el tardío barroco y el rococó en cuyo repertorio decorativo habían predominado en Arquitectura, Antonio Arrighi y la familia Manfredini, y en Pintura Giovanni Angelo Borroni que en las decoraciones de la iglesia de Sant'Omobono templa magistralmente el fragor del barroco.

Comienza el ochocientos y en sus primeras décadas aparece en Cremona el arte de Giovanni Carnevali, precursor del impresionismo en el estudio del aire ambiente, en el esfumado de los contornos y en la tonalidad orgánica.

Giovanni Carnevali, más conocido por el apodo de *"il Piccio"*, envuelve sus creaciones en una atmósfera de ensueño animándolas con pinceladas a manchas, con un claroscuro palpitante y con admirables delicadezas. Y en esa atmósfera sus figuras asumen una intensa significación porque son expresiones típicas del momento en que viven.

En el año 1834, dos años después que Carnevali terminaba los estudios en la Academia Bergamasca y se establecía definitivamente en Cremona, su ciudad natal, nacía en la misma uno de los grandes Maestros de la Música italiana: Amílcare Ponchielli, una de cuyas obras — *"La Gioconda"* — continúa y continuará siendo imperecedera en los escenarios para la admiración del público que ama la ópera.

Los manuscritos de Ponchielli se conservan en la Sala XXVII del Museo Cívico de Cremona, espléndido Museo debido a la munificencia de Sigismondo Ala Ponzone, el mecenas cremonés que con magnífico gesto lo donó a su ciudad para que — además de los palacios e iglesias que la adornan — pudiera contemplarse en sus cuarenta y ocho Salas la Historia del Arte de Cremona, desde los utensilios prehistóricos utilizados por los itálicos primitivos que habitaban en la llanura del Pó hace cincuenta siglos, hasta los manuscritos de Ponchielli y las obras de los pintores cremoneses del siglo pasado.

Pero actualmente al predominio del Arte sucedió el predominio de la Ciencia y de la Técnica; Cremona está de acuerdo con los tiempos: envía hacia Venecia un largo ramal de la más vasta red de metanoductos del mundo y, mientras une a la belleza de las altas torres medioevales la de las esbeltas chimeneas de las fábricas, en las fértiles sierras de labranza que la circundan rugen los tractores bajo el límpido cielo de la Baja Lombardía.

Ing. Enrique Chiancone
(Especial para EL DIA)



Giovanni Carnevali ("il Piccio") (1804 - 1873). Retrato de Señora. Cremona. Museo Cívico.

...1527 - 1625). Autorretrato. Cremona. Museo Cívico.







Numerosas son las maravillas del Mundo; pero la más grande de las maravillas es el Hombre.

Sofocles

● Por muy atrayentes que sean la naturaleza y la fauna de un país, es el hombre, con sus costumbres y sus ritos originales, quien representa el verdadero centro de interés. Desde las ceremonias tradicionales de Douala y las carreras de pirogas, las danzas de máscaras Bamilekes y Bamouns hasta las fantasías de mil colores de los jinetes del Norte, todo procura placer a los ojos y satisfacción al espíritu. La civilización Bamoun en la región de Foumban es, sin duda alguna, uno de los ejemplos más típicos con su sultanado a la vez tradicional y moderno, su arte donde se encuentran remotas influencias del antiguo Egipto de los Faraones, su leyenda y su historia transcritas por el Sultán Njoya, inventor de la escritura Bamoun, su música y sus danzas guerreras o voluptuosas. Todo esto vive todavía en el continente africano conjuntamente con una artesanía de calidad, que refleja fielmente el arte negro del pasado.

Su poesía está asociada a la música y a la danza. El africano canta todos los trabajos cotidianos, las ceremonias, las fiestas, los peregrinajes, las canciones de cuna se repiten en todo el continente, se canta a los juegos, a la vida y a la muerte. Todos los temas de esta poesía son simples, verdaderos y humanos: Allah, el exilio, la vida, la muerte, la ternura maternal, tienen la profundidad de lo grandioso e insustituible, lo sentido, el más allá...

Y es así que esta literatura local, que no buscaba ser literaria, se inscribe naturalmente en el patrimonio de la literatura universal.

Bien conocido es el nombre de Si Mohand que fue el más famoso de los poetas Kabyles, en el género de los poemas a declamar "Isefra". Hay en él un aspecto de "poeta maldito", una especie de Verlaine kabyl rodeado de un halo legendario de personaje vuelto sagrado por sus sufrimientos y su talento. También es conocido el nombre Smail Azikkiou, y es curioso que en la época en que los kabyles comenzaron a expresar sus pensamientos y a escribir, en francés o en árabe, su literatura popular prosperó en su lengua natal.

Los poemas de Léopold Senghor, inolvidables e incansables, cantos bantous, bambaras, peulhs, elegías donde se traduce el desgarramiento del que, según Armand Guibert, hace deslizar entre sus dedos "el navío de sus amores", del Africa maternal a Europa... Los protagonistas son dos: el adolescente y la naturaleza y donde el anciano es una simple referencia, o más bien el espejo que refleja la imagen de otro y del mundo que lo rodea. La naturaleza: "un lugar extraño en el desierto, maleza blonda cortada por hilos de agua bajo el cielo de la noche, en la extremidad de un largo camino"... El niño: un adolescente esclavo de un viejo colono con sus manías y sus sabidurías que le enseña a leer, pero a quien también castiga y se sirve de él; el niño lo ama y lo odia, él lo llama "padre" pero rara vez le demuestra su amor. Sólo en la noche, en el corazón del gran "Teatro nocturno" de este desierto de Argelia, él grita su odio, porque él se guarda para Allah, para un diálogo con su alma, para escribir, confiesa él.

Entre la naturaleza y los sentimientos expresados por el niño, la unidad es incesante, maravillosa, puesto que el niño aspira a algo superior, a sublimarse, y la arena que él acaricia es pura de todo lodo, como el alba del mundo.

Jean Cassou, romancero y poeta, presenta esta obra como ensayo de coloquios de "género esencialmente libre", donde se lee la manifestación del "espíritu de libertad", sutilidad que incita a la reflexión, el espíritu de los Troubadors es una apología de un arte poético completo donde se asocian íntimamente "el amor y la poesía". El diálogo socrático de Janus o de la creación, tienta de arrasar a la poesía su secreto y da el sentido a: "es necesario tomar partido y todo es partido tomado", libertad de acción y de juzgamiento en todos los dominios.

Sus danzas fieles a los viejos cultos animistas, llamadas impropiamente "fetichistas", balanceo de mujeres con sus tobillos adornados de pulseras ruidosas y deslumbrantes en color, ritmo endiablado que traduce sus leyendas, figuras que evocan un pasado legendario, se anuncia siempre con descargas de fusil y gritos agudos que comienzan en cada madrugada hasta que el sol se oculta, y forma, con su tintineo de purpúreos colores, un conjunto inolvidable... Danza sobre los camellos al borde de la piscina sagrada, esa piscina donde, hace ya muchos siglos un Marabouth que hoy descansa en su Koubbah, hizo brotar el agua... Figuras que representan sus creencias, en acompasado balanceo y cánticos suaves, las máscaras en rojo fuego, azul y amarillo, representando seres monstruosos de otros tiempos, colorido de trajes, ritmo endiablado de cimbreantes y metálicos brazos...

Sus hombres, apegados a la tierra, sedentarios o nómades, se dedican a la agricultura y a la ganadería, y han sacado a una arena cálida, jardines de colores y dones en cosechas de frutos y legumbres. Nada lo detiene, es un ser dotado de un impulso creciente y permanente; ya halconero, que con su magia atrae esas aves errantes, tapicero cuyas manos hacen danzar en hilos los colores, alfarero artesano, cuya originalidad rebasa amenudo el arte auténtico; joyas de Niamey, de Zindés y de Agadés, entre las cuales la famosa "cruz de Agadés", alfarerías de Zaga, frazadas de Tillabéry, objetos de cuero de Zinder y de Agadés, manteles de Say y de Madaoua, calabazas pirograbadas, en fin, en numerosos centros la arquitectura antigua ofrece antiguas moradas de Maraboth, palacios, templos, mezquitas de una originalidad inigualable.

El guía intérprete es un verdadero filósofo; conocedor del cielo y de la tierra, su instinto le guía hacia todos los sitios, por lejanos y desconocidos que sean. Lee el lenguaje de la arena, en las señales que los seres dejan durante la noche, cuando salen en busca de alimento, abandonando sus guaridas bajo y sobre la arena cálida; se diría que hasta conoce cada paso antes de darlo, pues previene a cada instante: "atención, aquí encontraremos una víbora mortal, este es el orificio que abandonó una araña venenosa"... Y bajo el sol radiante sigue incansable, tranquilo, bueno, ese guía que tantas veces nos salvó del peligro que corríamos... Abd - er - Ahamane, te recuerdo como en aquellos tiempos, ese tiempo que nunca pasará en el recuerdo hermoso de una vida, fiel guía que ganaste blasones de cariño de todos los que tuvimos la dicha de conocerte...

Y Africa la Grande nos ha abierto sus puertas para que la encontremos, o más bien para que vayan hacia ella los que aún no la han encontrado y para que no la olvidemos los que ya la encontramos...

Nivia Pintos

(Especial para EL DIA)

(Arriba izq.): Ahmed, intérprete-guía, traduce el lenguaje de la arena y conoce todos los caminos. (Arriba der.): El hombre africano se prepara para una danza ritual. (Centro): Kouba levantada a la memoria de un Marabouth que un día hizo brotar agua. (Abajo): Halconero con su magia atrae a esas aves errantes.

El Africa misteriosa abre sus puertas al mundo



Balanceo y tintinear de pulseras. Sus tobillos son deslumbrantes en adornos ruidosos y coloridos.

Danza que simboliza la vida, éxtasis hacia la naturaleza poderosa.



Juan Dionisio Carbajal

El primer retratista profesional uruguayo





"Juan Pablo Laguna" retrato de perfil y "Joaquín Suárez" por Dionisio Carbajal (1835 - 1895).

En toda sociedad o conjunto de individuos se dan unos con mayor sensibilidad que otros. Y entre éstos de mayor sensibilidad aparecen los artistas. Casi toda la pintura que conocían los jóvenes sensibles a la belleza del Montevideo de la época de la independencia, eran retratos. Llegaban de Europa o se pintaban aquí muy pocos cuadros con otros temas, durante el principio y mitad del siglo pasado. Viendo que los pintores europeos establecidos en la capital vivían holgadamente y eran respetados, pensaron que, con sus condiciones, ellos podrían ser también retratistas. Así comienza la pintura uruguaya.

Hablaremos hoy, en primer término, de uno de los primeros retratistas profesionales uruguayos: Juan Dionisio Carbajal. Nació en San José el 9 de octubre de 1835, pero casi toda su vida transcurrió en Montevideo. Estudia y pinta prácticamente en la capital, toda su obra. Recién en 1885 se le concede una pensión para estudiar en Italia. Trabaja un año en Roma y tres en Florencia, donde estudia con Stéfano Ussi. A su vuelta a Montevideo, se nota un gran adelanto, pero no cambia ni su estilo ni su especialidad.

Podríamos afirmar que Carbajal fue un retratista y no pretendió ser más que eso: un retratista profesional. Su mayor preocupación fue la fidelidad al personaje. Pintaba delante del modelo o de un retrato anterior de otro autor.

Su técnica no es brillante pero demuestra una facilidad natural y gran dedicación. En general trabaja los rostros con ocres, blancos y tierras rojas. Casi siempre consigue expresiones interesantes, aunque no hace un profundo estudio psicológico. Por su trazo, deducimos que debió ser un retratista de gran rapidez. Tal vez una o dos sesiones y no más, frente al modelo, alcanzaban para captar su fisonomía. El resto lo terminaría en el estudio. Casi todos los retratos suyos que conocemos, son de tres cuartos perfil, aunque tiene algunos pocos totalmente de frente y otros de perfecto perfil. Esto demuestra que el dibujo no le ofrecía dificultades, pues indistintamente, colocaba el rostro hacia la derecha o hacia la izquierda. La mayoría de sus cuadros son bustos. Una gran cantidad pintados dentro de un óvalo de, aproximadamente, 60 centímetros de alto. En este tipo de retrato no había preocupación alguna de composición ni de equilibrios tonales. Sólo existía la de la fidelidad en el parecido.

Los retratos de "Joaquín Suárez", de "Melchor Pacheco y Obes" y del "General Enrique Castro", son de mayor tamaño y más ambiciosos. Aparecen los personajes frente a su mesa de trabajo, enmarcados, en la parte superior, con pesados cortinajes y al fondo un paisaje.

En estos cuadros siempre resolvía el problema del equilibrio tonal en la misma forma, dos colores fuertes, generalmente rojos, a cada costado del retratado y éste, en el mismo centro de la composición.

El dibujo no siempre era totalmente correcto. En algunos pocos retratos se observa a la altura de los ojos fallas en el dibujo. También esto se puede observar en el mobiliario de sus composiciones de mayor tamaño, especialmente en la perspectiva de los muebles de primer plano.

Tal vez el cuadro más difundido de Carbajal, es el de "Artigas en el Paraguay". Basado en el estudio de Demersay, pinta un cuadro de gran dimensión, dentro de un óvalo de dos metros aproximados de alto. La composición es equilibrada y armónica. Su tono dominante es el ocre. Pone como nota de color un rojo puro en el cuello del uniforme del héroe. El estudio del rostro y de las manos es muy bueno. Pero nos atreveríamos a afirmar que el resto del cuadro no está resuelto totalmente. La floresta del fondo, del lado izquierdo, es oscura y confusa y el dibujo del poncho es demasiado simplista y no está acorde con el resto del cuadro.

El retrato del "General Enrique Castro" creemos que es la mejor obra de este pintor uruguayo. Está muy bien equilibrado de tono y de composición. Estilísticamente es armónico y el estudio de la figura es correctísimo y no está exenta de carácter.

Juan Dionisio Carbajal fue un trabajador infatigable. Trabajó hasta su muerte, el 18 de noviembre de 1895. Dejó centenares de retratos, muchos de ellos se pueden estudiar en el Museo Histórico Nacional.

Como dijimos más arriba, su profesionalismo no oponía reparos en copiar, cuando se le encargaba, retratos de otros pintores. Ejemplo de ello es la copia de un busto del "General Fructuoso Rivera", tomado del retrato de medio cuerpo, realizado por Baltazar Verazzi. En este caso la fidelidad de la copia es perfecta, no sólo en el dibujo de los detalles, sino también en el color.

Carbajal, estamos seguros, nunca se creyó un gran artista. No conocemos obras en que este pintor se haya permitido la libertad de incursionar en otro tema que el retrato.

Puso siempre sus conocimientos al servicio de la función para la cual él entendía que estaba llamado: documentar gráficamente los personajes de su época.

La mayor importancia de este honesto profesional del retrato, es el hecho de que nos legó una galería de cuadros en que nos muestra fielmente la efigie de los hombres que forjaron el principio de nuestra nacionalidad.

R. Morassi Olondriz

(Especial para EL DIA)







"General Melchor Pacheco y Obes"; (centro) "Artigas en el Paraguay"; (derecha) "General Enrique Castro", tal vez el mejor retrato realizado por este pintor.

El matrero



El matrero ha desaparecido. Hoy vive en la leyenda. Existió, animado y dinámico, sobre nuestra tierra; y al decir nuestra tierra unimos a ella la del otro lado del río; allí constituyó el mismo tipo.

El matrero, como tal, surgió casi siempre de un grave incidente. Decir de alguien la gente: **se desgració** significaba que ese alguien, al correr de un episodio en su existencia, se había perdido para la ley y, a veces, para muchos hombres. Diremos con más claridad esto: en una reunión de carreras, o en tal cancha de taba, o en alguna función de trabajo, dos hombres se enfrentaban arma en mano. Caía uno herido de muerte; el otro huía al castigo de la autoridad. Montaba a caballo y comenzaba otra existencia. Prefería ese hombre realizar su vivir en medio de sinsabores, desapareciendo por aquí, apareciendo por allá, escondiéndose o exhibiéndose —según cuadrara a su táctica— durmiendo angustiosamente, no comiendo a veces, desconfiando hasta de su sombra, dudando de todos, a cortar esa actividad dramática inmovilizándose entre las rejas de un calabozo. Trágica era su libertad; pero él la ponía por sobre todas las cosas. Entendía que mientras se moviera a su antojo, sobre un camino sin límites, seguiría viviendo; por sombría que fuera su vida jamás lo sería tanto como aquella de la ventana con barras y la puerta con tranca.

Nosotros conocemos a fondo la historia de dos matreros que siguieron estrictamente ese trazado. Uno fue Jacinto Diogo, nombre que muy pocos supieron darle por ser únicamente conocido por el Clinudo. Cuando pasó la línea que une Tacuarembó con Cerro Largo —allá por el año 80— era mozo, alto, de constitución atlética; y una melena que le llegaba hasta media espalda. Llevaba tres muertes como carga, hechas **por el centro.** Al pasar al departamento nombrado hizo perder el rastro a la policía. Comenzó su correría por los caminos. Alguna vez llegaba a tal estancia, otra a tal pulpería. Fue tratado, al principio, cordialmente. Pero cuando la noticia de su vida, de sus hechos, y del correteo frustrado de la policía empezó a comentarse en los galpones, en los negocios, en las casas, la gente que lo trataba se dio en dudar si aquel mozo afable no sería el Clinudo. Al fin comenzó a intervenir la policía. Y el matrero reanudó su vida pasada. Los años siguieron corriendo, el Clinudo en ocasiones se esfumaba por largo tiempo... Y llegó el día que ya no se le vio más. La autoridad lo olvidó, en las ruedas también se comenzó a olvidarlo. Cierta vez un segundo comisario, joven, recién ingresado a la policía de Melo, salió en una comisión, enviado por el Jefe de Policía a la entonces villa de Artigas, hoy Río Branco. Iba el funcionario en un buen caballo dispuesto a cumplir el viaje en una jornada. Al cruzar el Arroyo Malo por el paso, de monte crudo, sintió una voz: alguien lo llamaba. Sujetó y miró. De entre las ramazones tupidas vio salir un hombre. Le pareció viejo, enfermo. Le dijo:

—Amigo: veo que lleva espada: debe ser autoridá.

—Sí señor; soy segundo comisario.

—Pues yo soy el Clinudo. Me entrego, ya no doy más...

El segundo quedó asombrado, suspendido. Luego reaccionó:

—¿Tiene caballo?

—Sí señor, un poco flaco.

Partieron a Melo. Por la Jefatura desfiló todo el pueblo. En ella, tres días después, moría el mentado bandido. Ya no daba más, como él dijo.

El otro, de apellido Coronel —se dijo que era pariente del famoso Nico— tuvo una vida de singulares relieves. Perseguido injustamente por un comisario, lo mató cierto atardecer en una reunión de carreras; también mató a uno de los guardias civiles que con éste estaban. Su caballo era superior y pudo escapar a los que lo persiguieron. Puso rumbo a la Quebrada de los Cuervos, que conocía bien. Llegó allí, soltó entre el monte a su montado y con el apero al hombro bajó por los contrafuertes del inmenso e imponente corte. Y en una cueva perdida, hizo casa, donde vivió año y medio. La Quebrada le dio caza, agua y leña. A veces, de noche, trepaba la escarpa y llegaba hasta el rancho de un puestero, amigo suyo, quien le suministraba café, yerba, tabaco. También a veces, siempre de noche, carneaba alguna oveja de alguna punta que llevaba contra la esquina de un alambrado. Se contó esta historia de él: el puestero, con quien se veía cada tanto, le dijo una vez que la gente del pago estaba viviendo asombrada por un aparecido. Casas y ranchos se trancaban temprano. Tres mujeres y un muchacho vivían a poco más de una legua de allí. Hacía dos noches oían, espantadas, gritos terroríficos, carcajadas diabólicas... Coronel, en cuanto anocheció, llegó a la casa y comenzó a rondar. Y esa noche, ni mal empezó el espeluznante griterío, las mujeres sintieron un disparo. Coronel golpeó en la puerta del rancho. Les dijo:

—El aparecido está muerto. Era un negro bandido que, a lo pior, quería que ustedes se fueran para él alzarse con lo que dejaran... Mañana llamen la policía.

Ahora se matrerea mejor en las grandes ciudades. En el campo los cercos se han multiplicado, los montes casi han desaparecido, en las estancias se guarda orden. Las policías rurales tienen teléfono; quebradas —como la de los Cuervos— son lugares de turismo, las sierras han perdido sus secretos. ¿Dónde se esconde un matrero? En las grandes ciudades cada barrio es una selva espesa o una quebrada inviolable; hay mil caminos para correr en fuga. La policía tiene buenos elementos de movilización; pero los matreros ciudadanos también cuentan con ellos. Y armas iguales. Los días de estos son tan duros como los de aquellos, siempre con el adiós a la vida a flor de boca. Sólo una diferencia existe, fundamental: la aureola romántica de unos es, en los otros, halo sombrío. Un caballo al galope siempre es más de quimera que un automóvil en pique siniestro... Y algo más: aquél moría; pero siempre había un canto perdurable que vibraba en un compuesto, o en un estilo, recordando su vida; la de éste quedaba en algún periódico, grabada en la crónica policial que, en breve, se perdía para siempre.

José Monegal

(Especial para EL DIA)
(Dibujo del autor)

El Mundo en el Libro

por WRIOTHESLEY

ROBERTO [illegible] UDICI

BATLLE Y EL BATLLISMO

Este libro fue escrito en colaboración con un viejo amigo y distinguido correligionario que, por circunstancias especiales, resolvió luego no intervenir para nada en la publicación. Por eso el libro lo da a publicidad sólo uno de sus autores.

R. B. G.

IMPRENTA NACIONAL COLORADA

1928

MONTEVIDEO

◆ **BATLLE Y EL BATLLISMO. Por Roberto B. Giudico y E. González Conzi. Imprenta Nacional Colorada, Montevideo, 1928. 1.200 páginas.**

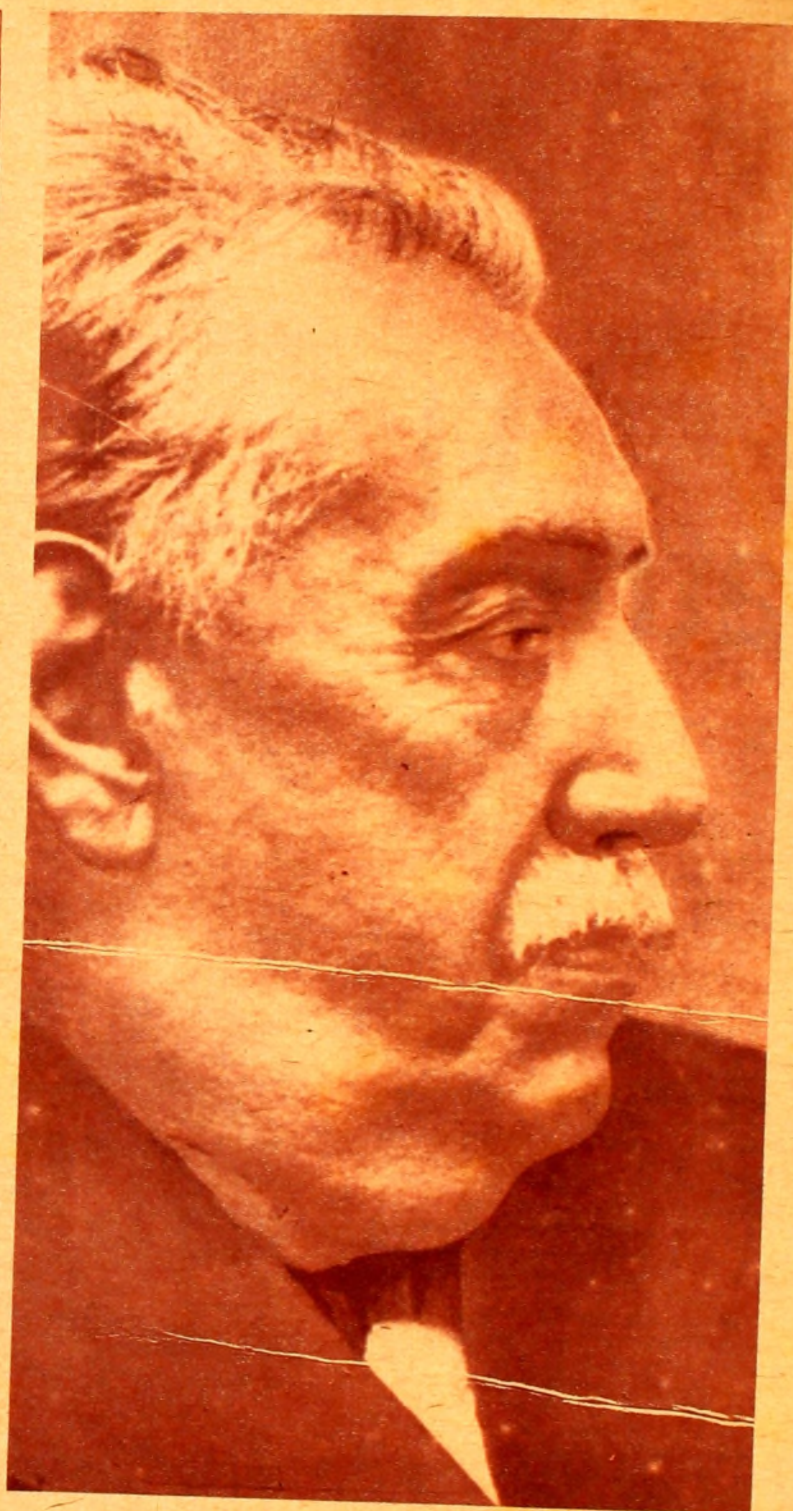


Se cumple cuarenta años de la aparición de una obra ya clásica para el conocimiento de la personalidad y la proyección histórica de don José Batlle y Ordoñez. Escrito con el fervor partidario incentivado por la presencia viva del Maestro, a pesar del tono entusiasta no incurre en hipérbole desmesurada, ni pierde de vista el propósito justicieramente enaltecedor de una existencia y una conducta que sobrepasaron el nivel corriente del hombre común.

Porque para hablar de Batlle, y más aún en aquel momento en que su cercanía física mantenía permanentemente abierto el diálogo, se imponía sólo el acento apasionado de los panegiristas, testigos de la gravitación contemporánea de una siembra ideológica cuyos frutos se comprobaban y median en realizaciones fecundas. Era la hora en la cual el sueño se había vuelto realidad, y el anhelo de una República engrandecida en la paz y poderosa en sus instituciones democráticas, había dejado de ser un acariciado ideal, para transformarse en la concreción de postulados que cimentaron la mejor tradición del Partido Colorado. Este libro que, en su edición príncipe se publicó con el solo nombre de uno de sus co-autores, el de Roberto B. Giudice, ha llegado a ser una ineludible fuente informativa para adentrarse en la personalidad moral de Batlle, así como para hallar nutrida información sobre su época, su acción política, sus ideas, sus proyectos, recogiendo en forma directa el ideario viviente de Batlle.

"Batlle y el Batllismo", como ampliamente sugiere el título, es a la vez historia, biografía, interpretación política, glosario del pensamiento de Batlle. Recopila la valiosa documentación de toda una época y es, indudablemente, la obra más amplia y abarcadora de la personalidad y la acción del gran estadista aparecida hasta el presente, aún tomando en cuenta el excelente —y reciente— libro de Vanger sobre Batlle.

Agotada y prácticamente inaccesible la edición de 1928, de la cual los autores hicieron pública cesion de derechos al Partido Colorado Batllismo, la obra fue reeditada en 1956, como coincidente homenaje al conmemorarse el primer centenario del nacimiento de Batlle. Al cuidado de Marcos Medina Vidal y Miguel Angel Rojo, e impresa por la Editorial Medina utilizando en significativo aporte papel cedido para tal fin por el diario EL DIA, la nueva edición añade, como testimonio de incalculable valor documental, la reproducción facsimilar de las anotaciones, comentarios o rectificaciones manuscritas de Don Pepe al margen del volumen leido por él, cuya copia fotográfica facilitaron don Rafael y don César Batlle Pacheco. El interés de tales notas resulta obvio señalarlo, más aún teniendo en cuenta que fueron escritas durnte el último año de la vida del Maestro, y constituyen por lo tanto el último resplandor de su talento y de su permanente preocupación por la política del país.



"Grande en la lucha, grande en la paz. Grande en el tumulto de la plaza pública, grande en el recogimiento de su gabinete de estudio. Grande en la acción demoledora, bajo las dictaduras, grande en la labor de reconstrucción, bajo los regímenes de libertad"...

Cuarenta años de vigencia para un libro nacido al calor de una pasión militante que no ofuscó a sus autores y plasmó en una obra de sólida envergadura, cuarenta años de acontecimientos que han cambiado la fisonomía de la República sin disminuir, por lo contrario, enalteciendo la figura procera que lo inspira, habla claramente de sus valores, y lo convierte en fuente de permanente consulta para conocer al hombre que hizo una época y entró en la historia de los grandes héroes cívicos de América.

Tarzan

EDGAR RICE BURROUGHS

¡DEVUÉLVAME MI ESPADA!

¡CUANDO YO HAYA ACABADO!

¡TARZÁN, EL LEÓN LO MATARÁ! ¡ÉL ES SÓLO UN ESPÍA DE ATENAS!

¡NO IMPORTA QUIEN SEA REINA NEMONE, PREFIERO MORIR QUE QUEDARME TRANQUILO, VIENDO LA DESTRUCCIÓN DE UN SER HUMANO!

TARZÁN COORDINÓ SU SALTO...

...PARA QUE COINCIDIERA CON EL SALTO DEL LEÓN A SU VÍCTIMA...

JOHN CELARDO

LA LARGA ESPADA DETUVO. ÉL SALTO DE LA BESTIA SALVAJE ...

DE PRONTO EL LEÓN SE DESPLOMÓ Y EL HOMBRE-MONO SE LEVANTÓ DESPACIO...

"Y... A-A-A-E-E-E

¡TARZÁN! ¡UNA VEZ MÁS HAS SALVADO MI VIDA!

¡VALTHOR! ¡TÚ TAMBIÉN HAS SIDO CAPTURADO!

PRIMAVERA...

OH! SOLE MIO



RUSTICO de hilo liso en todos los matices ancho 0.90 $ **125**

ALGODON estampado variedad de gustos y colores ancho 0.90 $ **165**

ZEPHIR escocés en variantes de gran colorido ancho 0.80 $ **185**

SHANTUNG de algodón estampado de variados tonos ancho 0.90 $ **225**

VICHY bordado en rayas multicolores de gran moda ancho 0.90 $ **310**

POPELINA escocesa exclusiva, combinación de tonos pastel ancho 0.90 $ **425**

SEDA estampada, de diseños exclusivos y de gran actualidad ancho 0.90 $ **450**

SOURAH estampado en selección de gustos únicos ancho 0.90 $ **480**

RUSTICO de hilo liso de gran moda y en brillantes tonos ancho 1.40 $ **485**

JABUTAY y Sandara estampadas, las sedas exclusivas de Soler ancho 0.90 $ **550**

SOURAH de seda liso en variados y rutilantes tonos ancho 1.20 $ **580**

SOURAH de seda estampado colección de dibujos 1969 ancho 0.90 $ **590**

ACROCEL estampado en brillantes tonos de reflejos luminosos ancho 0.90 $ **650**

JAMAICA, algodón de novedoso labrado y en brillantes tonos ancho 1.40 $ **680**

SATIN de seda estampado en diseños exclusivos de última moda ancho 0.90 $ **690**

PIQUE rejilla de doble trama en cinco hermosos tonos ancho 0.90 $ **725**

BATISTA acrocel ideal para finas prendas de lencería ancho 0.90 $ **750**

JERSEY de seda rayado en combinación de elegantes colores ancho 1.30 $ **780**

JACQUARD labrado de alta distinción y en muy delicados matices ancho 0.90 $ **795**

GAZA sparklin lisa en brillantes tonalidades ancho 0.90 $ **850**



DE SOL A SOL

Soler tiene

Soler conviene!

AGUADA CENTRO CORDON UNION LAS PIEDRAS